

Al siguiente día 26 se hicieron las inspecciones de aquellos puntos según su categoría. El día 30 con el corazón lleno de duelo dejando la fuerza que allí quedaba, nos retiramos para San Sebastián, llegamos a Tlan-chinol el primero de Noviembre (1865) permaneciendo allí el día en que después de una larga escortación del Coronel Martínez puso en libertad a la prisión de Huastla del doble cincuenta centavos a cada uno para sus gastos de camino.

El día 13 continué la marcha llegando a Molango donde permanecimos 4 días para darle descanso a la tropa. De allí marchamos el día 8 llegando a San Sebastián el 9 allí estuvimos varios días más; pero la suma de cosas de recursos pecuniarios obligó al Coronel Martínez ordenar al Coronel Fuentes, se retirara a la Escamotación de donde procedía su fuerza y la disolviera; allí mismo se hizo otro tanto por la propia causa; y viéndose los deudos de enemigos pues Victoria se hallaba en Xicapa con otros tantos en la Misión de Cerro Prieto desde donde hacia sus cartas a Jacala donde atende el páglico Don Pablo Aparca lo cual hizo que cuantos vecinos habia en aquella población abandonaran sus hogares y las yerbas se reproducieran, en el mercado por dos años seguidos, viendo que en Mexitlán se habla reforzado la plaza por fuerza de traidores, que en Huastla también estaba ocupado la plaza por traidores, que la de Tancanhuita tam-

bién lo estaba por el traidor Castorena y Don Jesús Alvarado que también había reconocido al Imperio y que en Za-cualtipan fuerzas había reforjado la Plaza habiendo intimado este al Coronel Martínez para que reconociera al imperio, este señor para ganar terreno en favor de su causa le contestó que bajo que bases, a lo que Rosaslanda repitió que si quería saberlo nombrara comisión de su confianza que se apersonara con el si no en aquella plaza, le citara punto donde pudiera verificarlo.

En esta virtud el Coronel Martínez determinó enviar en comisión a los C.C. Comandante Agustín Torres Ramírez, Jesús Martínez, Pedro Chávez y otra persona cuyo nombre no recuerdo, citando la entrevista en el pueblo de Nonoaldo la cual se verificó el 9 de Diciembre del repetido año 65 y en la que se conviene la suspensión de armas por un término que no recuerdo también perdiendo el Coronel Martínez según el artículo 2o, de las bases, dar pasaporte a Jefes, Oficiales y tropa para que se retiraran a la vida privada.

Se convino esto para reorganizarnos y en tiempo oportuno volver a la carga como el León que duerme abandonando su presa; pero que al recordar vuelve a ella.

Esto nos dió lugar a varios para recorrer poblaciones aun ocupadas por enemigos y al que habla que le tocó en comisión recorrer algunas pueblos del Mezquital, salió el 30 del mismo mes y en los primeros días del de Enero de 1866 fue preso en Ixmiquilpan por una noche,

de orden del Comandante Militar don Esteban Ramos, mas --
al día siguiente su pasaporte y copia de convenios lo sal-
vó continuando su marcha para Alfajayucan y su comisión --
que era la de hablar y ponerse de acuerdo con los buenos-
liberales para dar la carga en tiempo oportuno.

Con el carácter de comerciante tocó a Misquia----
huala, allí se puso de acuerdo con los Comandantes de --
Caballería Don Blas Cruz y señor Días, siguió su marcha,-
toco a Tula y allí habló con el Ciudadano Teniente Coro--
nel también de Caballería Albino Ballesteros, haciendo-
otro tanto. Contramarchó para Alfajayucan de donde ha---
bía partido y del mismo modo se puso de acuerdo en tal --
sentido con el Capitán y igualmente de Caballería Don Cosme
Pérez hoy Teniente Coronel. De acuerdo yo en el modo a --
que me he referido nos pusimos de acuerdo también para --
reunirnos en el pueblo de Chapantongo el 30 del mismo, --
Enero a las 3 de la tarde. Así se verificó por los tres -
prisioneros jefes con 50 dragones bien montados y armados.

En el mismo día en la noche nos dirigimos al pue-
blo de Alfajayucan donde a una legua de distancia nos es-
peraba el señor Pérez, según lo convenido con 16 infan---
tes aunque mal armados y dos dragones que lo eran Juan y
Pilar Arteaga hermanos. En aquel lugar nombrados de ----
acuerdo y por unanimidad Comandante en jefe de la Sec----
ción del Teniente Coronel Albino Ballesteros por ser el -
de mayor graduación y cuyo Jefe dispuso que atacáramos --
a la plaza de Alfajayucan donde estaba en la torre una ---
fuerza de traidores en número de 60 hombres al mando del -

de orden del Comandante Militar don Esteban Ramos, mas --
 al día siguiente su pasaporte y copia de convenios lo sa-
 -vó continuando su marcha para Alajajucan y su comisi-
 -on que era la de hablar y ponerse de acuerdo con los señores
 liberales para dar la carga en tiempo oportuno.
 Con el carácter de comerciante tocó a Misamis-
 -huala, allí se puso de acuerdo con los Comandantes de
 -Caballería Don Blas Cruz y señor Días, siguió su marcha,
 -toco a Tula y allí habló con el Ciudadano Teniente Coro-
 -nel Alajajucan de Caballería Albino Ballesteros, haciendo
 -otro tanto. Contramarchó para Alajajucan de donde ha-
 -ció el partido y del mismo modo se puso de acuerdo en tal
 -sentido con el Capitán y sualiente de Caballería Don Cosme
 -Pérez hoy Teniente Coronel. De acuerdo yo en el modo a
 -que me ha referido nos fuimos de acuerdo también para
 -reunirnos en el pueblo de Chapantongo el 30 del mismo,
 -Enero a las 3 de la tarde. Así se verificó por los tres
 -prisioneros jefes con 50 dragones bien montados y armados.
 En el mismo día en la noche nos dirigimos al pue-
 -blo de Alajajucan donde a una legua de distancia nos es-
 -peraba el señor Pérez, según lo convenido con los señores
 -Pilar Arceza hermanos. En aquel lugar nombrados de
 -acuerdo y por unanimidad Comandante en jefe de la Sec-
 -ción del Teniente Coronel Albino Ballesteros por ser el
 -de mayor graduación y cuyo jefe dispuso que atacáramos
 -esta plaza de Alajajucan donde estaba en la torre una
 -fuerza de traidores en número de 60 hombres al mando del

Comandante Don José Hernández lo cual se verificó al mo-
 -mento avanzando para aquel punto y a la una de la mañana
 -comenzamos a dar la carga por medio de un fuerte tiroteo
 -y donde por desgracia no llegamos a tomar aquella plaza
 -teniendo por nuestra parte la pérdida de dos hombres he-
 -ridos y un caballo muerto y retirándonos para la hacien-
 -da de Teneria y al día siguiente marchamos para Zimapan
 -a atacar al traidor Victorica que estaba allí con 600 --
 -hombres.

Bien comprendimos que sería una temeridad atacar
 -con 68 hombres a 600 que en buena posición había en la
 -torre de aquella plaza; pero esperábamos que salieran en
 -nuestra persecución y con nuestra buena caballería dar--
 -les la carga fuera de sus posiciones con la esperanza --
 -también de derrotar cuando menos parte de aquella fuerza;
 -pero no obstante que los provocamos en la noche con al-
 -gunos ligeros tiroteos, no lo conseguimos pues no quisie-
 -ron abandonar su fortaleza.

A las 8 de la mañana del día 2 de Febrero abando-
 -nando los alrededores de Zimapan, nos dirigimos para la
 -ferrería de la Encarnación donde se hallaba ya el Coro--
 -nel Fuentes con fuerza reunida como lo estaba el Coronel
 -Martínez en San Sebastian desde el 30 de Enero según ---
 -lo teníamos convenido entre varios Jefes; había vuelto -
 -a encenderla tea de la Santa causa de la libertad y pa-
 -triotismo. Al día siguiente (3 de febrero 66) se le dió-
 -parte al Coronel Martínez de nuestro arribo a la Encar--

nación poniéndonos a las órdenes del Coronel Fuentes --- que lo dió; y quien en contestación ordenó que al Teniente Coronel Ballesteros y el suscrito pasásemos a San Sebastián dejando las fuerzas en la Encarnación siempre a las órdenes del Coronel Fuentes.

Ya estando allá ordenó que yo marchara a Tamazunchale a ayudar a Don Julián Rodríguez Teniente Coronel - y Jefe Político del Partido de San Luis Potosí a organizar un Batallón que se le tituló "Batallón Jieles de Tamazunchale" lo que verifiqué llegando allá al día 10 del mismo febrero, procurando con la mayor actividad el cumplimiento.

Para la organización del expresado Batallón, el mismo Coronel Martínez cooperó con 100 fusiles y ocho cajas de parque que nos mandó. Teniendo ya en el mes de abril doscientos y pico de hombres seguramente organizados marchamos sobre Tancanhuite a atacar al traidor Castorena que estaba en aquella plaza con 300 hombres. El movimiento se verificó la mañana del 18 y caminando a marchas dobles todo el día y en la noche, a las 6 de la mañana del 19 logramos asaltar aquella plaza y después de un reñido combate al cuarto de hora fuimos dueños de la victoria derrotando casi por completo al enemigo haciéndole 14 muertos entre los que figuraban dos oficiales cuyos nombres no recuerdo, doce prisioneros entre los que había algunos heridos. Se recogieron cuarenta y seis fusiles, quince moxquêtes, algunos sables y espadas

cinco cajas de parque, todo el archivo de Castorena y algunos caballos y mulas. Por nuestra parte tuvimos siete muertos, entre ellos hubo que lamentar la del Sub-teniente Zeferino Hernández y cinco heridos.

Ahí estuvimos hasta el día 25 en que regresamos a Tamazunchale donde llegamos el 26 y permanecemos siempre cuidando de aumentar el número de soldados hasta lograr ponerlo en una fuerza de 350 hombres.

El 25 de Octubre recibí orden del Coronel Martínez quien se hallaba con sus fuerzas en Zipatla, que marchara a la Hacienda de Pisaflores hoy pueblo de Zaragoza y Cabecera de Municipio.

Mi marcha la emprendí el 26 arriivando a Pisaflores el 27, pero el día 28 recibí aviso de mis exploradores que a distancia de tres leguas en un punto que llaman la Olla, había llegado una fuerza en número de 300 hombres al mando del Coronel traidor Ricardo Balderas. Se me participó también por otros exploradores que en punto de Las Moras, distante tres leguas y media se encontraba el Capitán traidor Clemente Mota con 150 hombres; por tal motivo dispuse que el mismo día a las diez de la noche se abandonase Pisaflores partiendo para Tamazunchale hasta lograr una posición militar capaz de resistir al enemigo dando parte de mis movimientos al Coronel Martínez y al día siguiente (29) en la mañana me perseguía el expresado Mota y me atacó logrando yo rechazarlo y hecho internar en las montañas perseguido por mis guerrillas

Como hora y media después del tiroteo llegó a mi poder un correo que portaba una orden para Mota en que Balderas le prevenía que no me presentara acción y se retirara a Las Moras porque él había recibido de su General Olvera orden de contramarchar. En esta virtud, me atreví a intimar a Mota que se sometiera al Gobierno Republicano y al día siguiente me contestó estar anuente y que le citara el punto donde se me debía reunir, ofreciendome hacerlo a los cinco días.

Yo le cité el de Santa María Alamos y de facto el día 4 de Noviembre se me presentó con 40 hombres armados.

Al día siguiente marché para Zipatla a pasar revista como se me tenía ordenada y habiendo llegado a las cuatro de la tarde, inmediatamente tuvo verificativo la revista.

En los días siguientes hasta el 8, fueron llegando en pequeñas partidas los soldados de Mota hasta completar el número de 112 hombres, pues el resto de su fuerza, según se supo después, se había marchado para Jalpan a incorporarse con el General Olvera.

Los que se me habían presentado, fueron refundidos en las distintas compañías que formaban el Batallón "Fieles de Tamazunchale" cuya fuerza en esa forma llegó a 462 hombres quedando el Capitán Mota de ayudante del Coronel Martínez.

El día 9 se me ordenó marchar con mi fuerza para Tamazunchale a donde llegué el 11, teniendo un descanso de 10 días, pues el 21 recibí orden del Coronel Martínez

Como hora y media después del tipo de llegó a mi-
 -- poder un correo que portaba una orden para Mota en que
 -- Balderas le prevenía que no me presentara acción y se re-
 -- titara a las Motas porque él había recibido de su General
 -- Olvera orden de contraatacar. En esta virtud, me atreví
 -- a intimar a Mota que se sometiera al Gobierno Republicano
 -- y al día siguiente me contestó estar anuente y que le ci-
 -- tata el punto donde se me debía reunir, ofreciéndome pa-
 -- cerle a los cinco días.

Yo le cité el de Santa María Añama y de facto el
 -- día 4 de Noviembre se me presentó con 40 hombres armados.
 -- Al día siguiente marché para Napatla a pasar re-
 -- vista como se me tenía ordenada y habiendo llegado a las
 -- --a la tarde, inmediatamente tuvo verificativo la
 -- revista.

En los días siguientes hasta el 8, fueron llega-
 -- do en pedregales partidas los soldados de Mota hasta com-
 -- pletar el número de 112 hombres, pues el resto de su fuer-
 -- za, según se supo después, se había marchado para Tapan-
 -- a incorporarse con el General Olvera.

Los que se me habían presentado, fueron rebuñi-
 -- dos en las distintas compañías que formaban el Batallón
 -- "Fieles de Tamazunchale" cuya fuerza en esa forma llegó
 -- a 462 hombres quedando el Capitán Mota de ayudante del
 -- Coronel Martínez.

El día 9 se me ordenó marchar con mi fuerza para
 -- Tamazunchale a donde llegué el 11, teniendo un descanso
 -- de 10 días, pues el 21 recibí orden del Coronel Martínez

para que marchara a incorporarme con él en Pachuca.

Enprendí la marcha el 24 y el 10. de Diciembre lle-
 gué a Pachuca incorporandome a la Brigada Martínez, pero -
 habiendo sido adversa la fría temperatura de la ciudad ---
 para mi Batallón, que procedía de tierra caliente, sufrió-
 mucho, pues desde el camino empezaron por enfermarse y pa-
 ra el día 20 había tenido ya una baja de 26 soldados, - --
 por lo que el Coronel dispuso que regresaran a Tamazuncha-
 le la fuerza y que estuviera al mando del teniente Coronel
 Don Julián Rodríguez, quedando yo de ayudante del Coronel-
 Martínez.

Al dirigirse este Jefe a Pachuca ordenó al Coman-
 dante Agustín González que organizara el Batallón móvil --
 de Jacala.

Permanecimos en Pachuca hasta el día 28 de Enero -
 de 1867 en cuya fecha salimos rumbo a Zumpango a donde lle-
 gamos el 30.

El día 10. de febrero llegaron a esta ciudad las -
 brigadas de los Generales Don Juan M. Méndez y Don Manuel-
 Márquez.

A las seis de la tarde del mismo día recibió el --
 Coronel Martínez su nombramiento de General de Brigada ---
 expedido por el Presidente Don Benito Juárez y al día si-
 guiente (2) recibió el General Martínez orden del General-
 Porfirio Diaz para que los Generales Méndez y Márquez mi-
 litasen bajo las órdenes de Martínez como Comandante Mili-
 tar del Estado de México, cuyo nombramiento tenía ya tam--

para que marchara a incorporarse con él en Pachuca.
 En el día 24 y el 25 de Diciembre se
 que a Pachuca incorporándose a la Brigada Martínez, pero
 habiendo sido adversa la temperatura de la ciudad
 para mi Batallón, que procedió de tierra caliente, sufrió
 mucho, pues desde el camino empezaron por enfermarse y pa-
 ra el día 26 había tenido ya una baja de 26 soldados,
 por lo que el Coronel dispuso que regresaran a Tamasopo-
 la la fuerza y que estuviera al mando del teniente Coronel
 don Julián Rodríguez, quedando yo de comandante del Coronel
 Martínez.
 Al dirigirse este jefe a Pachuca ordenó al Coman-
 dante Agustín González que organizara el Batallón móvil
 de Jacala.
 Permanecimos en Pachuca hasta el día 28 de Enero
 de 1867 en cuya fecha salimos rumbo a Zumpango a donde lle-
 gamos el 30.
 El día 10 de febrero llegaron a esta ciudad las
 brigadas de los Generales Don Juan M. Méndez y Don Manuel
 Martínez.
 A las seis de la tarde del mismo día recibí el
 Coronel Martínez en cumplimiento de General de Brigada
 expedido por el Presidente Don Benito Juárez y el día si-
 guiente (2) recibí el General Martínez orden del General
 Porfirio Díaz para que los Generales Méndez y Méndez mi-
 litasen bajo las órdenes de Martínez como Comandante Mil-
 itar del Estado de México, cuyo nombramiento había ya tam-

bién dado por el Presidente Juárez.
 Ese mismo día 2 salimos para Cuahutitlán ocupan-
 do esa plaza hasta el día 10 en que volvimos a Zumpango.
 El día 12, nos dimos cuenta por las polvaredas el
 paso del Emperador que con 8,000 hombres según se supo --
 después, se dirigía rumbo a Querétaro.
 Permanecimos en Zumpango hasta el 3 de marzo en --
 que volvimos a la plaza de Cuahutitlán.
 El día 8 recibí el General Martínez orden del --
 General Porfirio Díaz para que se presentara en Puebla --
 cuya plaza había comenzado a sitiar ese día.
 El día 9 salió para Puebla en compañía del General
 Méndez y de su estado mayor en el que figuraba el suscri- --
 to, tomando el tren de Veracruz en la Estación de Ometuz- --
 co embarcando personas y caballos, llegando a las doce --
 del día al Pueblo de Apizaco, donde nos apeamos volviendo
 a ensillar y seguir nuestra marcha hasta la ciudad de --
 Tlaxcala.
 A las dos de la mañana del día 10 seguimos para --
 Puebla llegando a las nueve al Cerro de Guadalupe donde --
 estaba el Cuartel General y desde donde presenciarnos las
 operaciones de los nuestros sobre Puebla. Al momento se --
 apersonaron los Generales Martínez y Méndez con el Gene- --
 ral Díaz y como dos horas después salimos para tomar el --
 rumbo que habíamos llevado llegando a las ocho de la no- --
 che al pueblo de Santa Inés donde pernoctamos.
 Madrugando el día 11 y tomando en Apizaco un tren
 especial, nos volvimos a embarcar apeándonos otra vez en-